

Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

Jesús y las Riquezas.

Las riquezas y las posesiones terrenales. Este tema se ha convertido en objeto de controversia dentro de la Iglesia del Señor, mas al principio no era así, sino que estaba muy claro en el corazón del creyente el lugar que le correspondía *“al mundo y a las cosas que en el hay”*, pero en estos tiempos modernos, en muchas Iglesias se ha colado lo que conocemos como el evangelio de la prosperidad, el cual exalta las bendiciones de Dios sobre los demás aspectos de la vida espiritual, poniendo al hombre como el centro; alrededor del cual el Señor hace mover todas las demás cosas. Estamos acostumbrados a oír en estos días frases como: *“sueña; que el Señor convertirá tus sueños en realidad”*, *“Ven a Cristo y él hará fluir lo mejor de ti,”*, *“Siembra en este o tal ministerio y el Señor te concederá los deseos de tu corazón”* etc. Por supuesto que todo esto es “apoyado” con versículos bíblicos, y esta es la peor parte, pues es cumplimiento de la profecía: *“²²Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y harán señales y prodigios, para engañar, si fuese posible, aún a los escogidos.”* **Marcos 13.22** Quiero resaltar la última parte de este versículo: *“para engañar, si fuese posible, aún a los escogidos”*, creo que engañar espiritualmente es muy fácil cuando se trata de personas que no conocen la palabra del Señor, pero cuando se trata de los escogidos, los que dice el Señor: *“conocen mi voz y me siguen”*, ya es otra cosa, la tarea es más difícil para el maligno y tendrá intentar hacerlo con una perversa estrategia, y es; usando la verdad, esto es terrible, pero es lo que estamos viendo hoy día en la Iglesia, usan la Biblia torciendo la verdad para explicar doctrinas demoníacas, la profecía nos advierte que harán esto de una manera encubierta, disimuladamente, veamos: *“¹Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina.”* **2 Pedro 2.1** ¿De que manera se podría introducir en la Iglesia encubiertamente una enseñanza? La respuesta es: usando la Biblia, total, es tal el descuido en que la Iglesia actual tienen el estudio y lectura de la Palabra, que con facilidad se cuelan dentro enseñanzas diabólicas que tienen parte de la verdad, pero también un componente mortal, que va envenenando poco a poco la vida espiritual del creyente, si el diablo logra sacarnos de la doctrina original de Jesucristo, nos roba el reino de los cielos, así dice la Palabra: *“⁹Cualquiera que se extravía, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios; el que persevera en la doctrina de Cristo, ése sí tiene al Padre y al Hijo.”* **2 Juan 9** Este pues es el objetivo del diablo, hacer que los creyentes asistiendo a la Iglesia y teniendo la Biblia, sin embargo esté siguiendo otro evangelio que no es el de Jesucristo, es tan perversa esta maldad, es un engaño muy refinado.

Es tiempo de despertar. Debemos examinar cómo estamos caminando espiritualmente hablando, cuáles son nuestras metas, ¿Son las de Jesús? ¿Esta nuestra mirada en el reino de los cielos, o sobre las cosas de este mundo? ¿Te has separado del mundo para Dios? Usualmente las personas que siguen este tipo de enseñanzas tropiezan, pensando que las bendiciones son una señal o indicación de que estamos haciendo lo que agrada al Señor, y esto es una forma muy engañosa de guiarnos, pues no siempre es de esta manera, la Palabra de Dios nos enseña: *“⁴⁵para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos.”* **Mateo 5.45** El Señor en su misericordia y benevolencia bendice y hace salir el sol sobre todos, esto no es señal de que estamos haciendo la voluntad de Dios, sino es motivo para adorarle y agradecerle revisando nuestras vidas para agradarle. El Señor le dice al salmista que no se impacienta por la prosperidad de los impíos, veamos: *“¹No te impacientes a causa de los malignos, Ni tengas envidia de*

Por: Fernando Regnault

Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

los que hacen iniquidad. ²Porque como hierba serán pronto cortados, Y como la hierba verde se secarán." **Salmos 37.1-2** Esto no es otra cosa, sino que, el Señor le da tiempo a los malignos para que se arrepientan antes de desatar sobre ellos su juicio, esta es la manera como el Señor actúa, vemos incluso a una mujer perversa que se levantará en la Iglesia y a la cual el Señor compara con Jezabel al llamarla por ese nombre, a esta le da tiempo para que se arrepienta: ²¹Y le he dado tiempo para que se arrepienta, pero no quiere arrepentirse de su fornicación." **Apocalipsis 2.21** El arrepentimiento, es una oportunidad que el Señor da a todos, así que no nos equivoquemos ni dejemos que el diablo nos engañe, Dios no ha cambiado, su Palabra es la misma, sólo los santos entrarán al reino de los cielos.

¿Qué enseñó Jesús sobre las riquezas y las posesiones de este mundo? ²³Entonces Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: ¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas! " **Marcos 10.23** Esta es una declaración muy asombrosa que hace Jesús y sabemos que El no habló nada que no fuera dirigido por el Padre, cada palabra de su boca fue sopesada, porque cada una de ellas tiene un peso de vida eterna por los siglos. Esta dificultad para entrar al reino de Dios por causa de las riquezas, es algo que no podemos obviar, el Señor no está hablando aquí solamente de los que tienen millones de dólares, que por supuesto están incluidos, sino de todos los que tienen posesiones, una casa, un trabajo, algunos ahorros en el banco, etc. El asunto aquí no es la cantidad, sino la inclinación de nuestro corazón, y es que nadie conoce mejor el corazón del hombre que Jesús, El sabe que nuestro corazón está totalmente inclinado a confiar en lo que ve y lo que tenemos en el bolsillo, esto nos separa de Dios, esto nos aleja del reino de los cielos, parece una exageración, pero no es así, sino que es una verdad eterna, cuando nuestro Señor Jesús dijo eso, también a los discípulos les pareció fuera de lugar, veamos: ²⁴Los discípulos se asombraron de sus palabras; pero Jesús, respondiendo, volvió a decirles: Hijos, ¡cuán difícil les es entrar en el reino de Dios, a los que confían en las riquezas!" **Marcos 10.23-24** El hecho es que, sean muchas o sean pocas, el corazón del hombre se va tras las riquezas que posee, de hecho la definición de tesoro es diferente para cada uno de nosotros. En Venezuela mi tierra natal, ocurría muy frecuentemente que mataban a jóvenes trabajadores sólo para quitarles unos zapatos deportivos de marca, ahora lo hacen por teléfonos celulares, y la causa es que los jóvenes se resisten al atraco, se niegan a entregar las posesiones, a alguien que los amenaza con quitarles la vida, y es que esa posesión es su tesoro, ocurre que para comprarlo tuvieron que ahorrar y privarse de cosas, por lo alto de los precios y han invertido "todo" lo que tienen en ese objeto, así que ese es su tesoro. Estamos hablando de no más de 100 dólares, para otros no es nada, pero muchos pierden la vida por eso y aún menos. Cuántos han perdido la vida por un carro viejo, por una casa, por un pedazo de terreno etc. Sólo quiero resaltar que esta advertencia no es solamente para Bill Gates y los demás millonarios del mundo; es para cada uno que tenga alguna posesión en este mundo. El punto está en nuestra escala de valores, ¿Que valoramos más? Usualmente pensamos que un avaro es la persona que es rica y quiere más, pero no es verdad, un avaro es aquel que tiene su corazón inclinado a un deseo desordenado por posesiones o dinero, estamos hablando de toda la escala, desde hombre muy rico, hasta un hombre muy pobre que no piensa o sueña más nada que en ser rico, que está dispuesto a hacer cualquier cosa por tener dinero y por eso es capaz de cualquier sacrificio, están obsesionadas por tener dinero y por eso trabajan doble turno y su mente sólo esta ocupada en que idea se les puede ocurrir para tenerlo, eso es avaricia, eso ata a este mundo y es completamente contrario a la vida espiritual y a la Palabra de Dios. La prosperidad que viene de Dios, no es por vivir corriendo tras el dinero, sino: ³³Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas." **Mateo 6.33**

Por: Fernando Regnault

Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

¿Por qué las posesiones o el dinero son antagónicos al reino de los cielos? Volvamos a nuestro versículo anterior: " ²⁴ *Los discípulos se asombraron de sus palabras; pero Jesús, respondiendo, volvió a decirles: Hijos, ¡cuán difícil les es entrar en el reino de Dios, a los que confían en las riquezas!*" **Marcos 10.23-24** Las exclamaciones no eran usuales en nuestro Señor Jesús, esta exclamación nos deja percibir, cuán grande le parecía al Señor la dificultad que tenía que afrontar alguien que tuviera su corazón en las riquezas para entrar al reino de Dios. Jesús nos alerta de tal dificultad, pues el reino de los cielos se trata de fe, hay que creer en lo invisible y caminar sólo confiando en Dios, esto implica un cambio de mundo, y ese mundo está en nuestra mente, la Biblia nos llama a renovar nuestra mente, esta renovación no se trata de una mejora, pensar mejor en algunas cosas, sino en un cambio total de mente, de una terrenal; a la mente de Cristo. Esta mente nueva, no vendrá a nosotros por que alguien nos imponga las manos y ore por nosotros; ni por ayuno, esta mente sólo vendrá a través de la lectura de la Palabra de Dios, es haciendo que ella sea parte de nuestra vida, es cambiando nuestros pensamientos por los de Dios, y eso sólo se logra dándole cabida total a la Palabra de Dios, esta mente nueva también se llama la mente de Cristo, la cual muchos creyentes creen erróneamente que la tienen, y ni siquiera leen la Biblia, esto es producto de las falsas enseñanzas que actualmente abundan en la Iglesia. La Biblia nos habla del hombre natural y el espiritual, como sabemos los naturales no entrarán al reino de los cielos, debido a que no hay ninguna posibilidad de compatibilidad, veamos: " ¹⁴ *Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.*" **1 Corintios 2.14** Hay una transformación interna en el ser humano cuando cree profundamente en Cristo, es un cambio de naturaleza, es como si dentro de cada creyente hubiera una mariposa queriendo salir a volar libre con las alas de Dios, es el más grande milagro; pasar de carnal a espiritual. El que no tenga en sí este nuevo nacimiento, no será salvo, y es que el Señor tiene que llevarnos a pensar en lo espiritual y la Palabra dice: " ⁵ *Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu.*" **Romanos 8.5** Así que, el carnal piensa en dinero, posesiones, fama, casas, viajes etc. y esto es contra el Espíritu, no podemos decir lo contrario con nuestra propia sabiduría, pues sería llamar mentiroso a Jesús contradiciendo su Palabra, indudablemente El sabía más de lo que hablaba, que cualquiera de nosotros. La Biblia dice: " ¹ *Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios.* ² *Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.* ³ *Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.*" **Colosenses 3.1-3** Este texto nos centra en el llamado que tenemos los cristianos, que es a desligarnos de este mundo, es a poner nuestra mirada en el reino de Dios desde ahora, y a vivir con esa sola meta: Alcanzar el reino de los cielos. Es que se supone desde el punto de vista de Dios que: " *habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios*", ningún muerto tiene riquezas y posesiones en este mundo, si no estamos viviendo esto, nos estamos engañando a nosotros mismos, estamos viviendo con una falsa esperanza que no esta basada en la Palabra de Dios, sino en nuestro propio razonamiento. El texto anterior nos dice: " *buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios*", es esa nuestra meta. Esto no quiere decir que dejemos de trabajar y de estudiar, esto quiere decir que estemos donde estemos y hagamos lo que hagamos, estemos claros que somos extranjeros y peregrinos en este mundo, que no somos de esta tierra, sino que estamos "trabajando" para alcanzar aquella a la que fuimos llamados por Jesús, veamos: " ¹¹ *Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma,*" **1 Pedro 2.11**

Por: Fernando Regnault

Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

La fe es básica para la vida espiritual, por lo cual la Biblia dice: *"⁶Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan."* **Hebreos 11.6** No hay nada que pertenezca a la vida espiritual que podamos tener sin fe, es imposible que crezcamos en comunión con el Señor sin fe, así que la fe debe ser desarrollada, para que esto pase, debe de existir un profundo cambio, nuestra mirada debe ser quitada de la tierra para fijarla en nuestro Señor Jesucristo. Nuestra "carne" sólo confía en lo que ve, esa es la causa de que somos idólatras por naturaleza, a los ídolos los podemos ver, así las multitudes confían en sus ídolos. Las posesiones terrenales se convierten en ídolos, en los cuales se confía más que en Dios, esa es una de las razones de que las cosas terrenales tienen que ser sacadas de nuestros corazones, y para esto no será suficiente una simple declaración de nuestra boca, sino que seremos probados. Una de las causas por la que no vemos las maravillas de Dios, es que vivimos dentro de un "mundo" que nos hemos forjado, y allí adentro tenemos todo lo que necesitamos, si necesitamos comida, tenemos la chequera o nuestros ahorros, si estamos enfermos, tenemos para pagar un médico y comprar medicinas, si queremos un carro, solicitamos un crédito y se paga en cómodas cuotas, entonces ¿como podemos ver la mano de Dios? ¿todo lo tenemos resuelto? Recordemos que el Señor refiriéndose a este mismo tema, dijo: *"²⁷Él les dijo: Lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios."* **Lucas 18.27** Esto no significa que el Señor obviará todo esto y solamente conque alguien haga una oración ya será salvo, realmente no será así, el Señor tiene una misma medida para todos, el no hace acepción de personas, todos tenemos que crecer, dar los frutos y pasar por la puerta angosta. ¿Qué pues significa esto? El Señor a través de su Santo Espíritu se encargará de sacarnos de ese mundito cómodo que nos hemos hecho. El Señor se encargará de que los mismos médicos nos digan que la situación no está en sus manos, también cortará los suministros habituales que nos hacen estar confiados, quedar sin trabajo, sin ahorros, sin eso material en que nos apoyamos. El Espíritu Santo nos llevará a situaciones donde nada ni nadie podrá ayudarnos, y es allí donde nuestra fe será probada, entonces, con corazón sincero elevaremos nuestros ojos al cielo y conoceremos más a nuestro Señor Jesucristo, es así que podemos crecer espiritualmente, y esto lo hace posible el Señor por amor a nosotros, para que seamos perfeccionados, y crezcamos en fe a la medida requerida.

El centro de este asunto es; ¿Qué amamos más?, veamos: *"¹⁹Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas."* **Juan 3.19** De acuerdo a este texto, la condenación no es por aborrecer la Luz, sino por amar más las tinieblas, las personas normalmente aman la Luz, lo que les impide la entrada al reino de los cielos y los condena es que: aman más las tinieblas, al Señor no le podemos dar un corazón dividido, la ofrenda tiene que ser completa, perfecta, lo mejor para el Señor. Las posesiones de este mundo y las riquezas, son parte de las tinieblas, de hecho este mundo es totalmente antagónico a nuestro Dios, completamente incompatibles, veamos: *"⁴¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios."* **Santiago 4.4** Es una cosa muy clara en la Palabra de Dios, si Ud. Se hace amigo de este mundo, entonces Dios es su enemigo. Las posesiones atan a las personas a esta tierra y le imposibilitan acercarse al Señor, veamos: *"²¹Jesús le dijo: Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven y sígueme. ²²Oyendo el joven esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones."* **Mateo 19.21-22** Este joven estaba tan apegado a las posesiones que la atracción por ellas le impidió seguir a Jesús, una buena pregunta sería: ¿Donde están ahora sus posesiones y de que le sirven en el infierno? Porque el que desprecia a Jesús, desprecia el único camino

Por: Fernando Regnault

Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

para ser salvo, sin duda, desnudos venimos a este mundo y desnudos saldremos de él. Así que la manera de agradar a Dios, es despreciar este mundo y lo que en él hay, para poder regresar a Dios en victoria honrándole con nuestra fe. Lo que amas más es tu tesoro, en eso no podemos mentir, nuestras obras dan testimonio de qué amamos más, a qué le dedicamos más tiempo, cual ropa usamos más a menudo, etc. nuestras almas irán a donde esté nuestro corazón, veamos: El Señor Jesús dijo: ³⁴*“Porque donde está vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón”* **Lucas 12:34** Debemos de despegar nuestro corazón de este mundo que está destinado a ser destruido, por esa causa Jesús habló del engaño de las riquezas, veamos: ¹⁹*“pero los afanes de este siglo, y el engaño de las riquezas, y las codicias de otras cosas, entran y ahogan la palabra, y se hace infructuosa.”* **Marcos 4.19** El Señor en este texto, explica las causas por las cuales se perderán muchas personas, que habiendo aceptado su Palabra y reuniéndose por un tiempo en la Iglesia, sin embargo volverán atrás, será por *“afanes de este siglo, y el engaño de las riquezas”*, estas son armas muy poderosas, que usa el diablo para apartar a las almas de Cristo, todos quieren prosperar y tener cada vez más, nadie está conforme con nada, estar conforme se considera falta de instinto de superación, esto es en la práctica nuestra cultura capitalista. Estos creyentes comenzarán la vida cristiana pero los absorberán los afanes, son de los que toman varios trabajos para poder mantener un status de vida alto: Carros de lujo, la mejor casa etc. es el engaño de las riquezas: por obtener riquezas y posesiones, se olvidan de Dios y de que un día tendrán que arrodillarse delante de Él para rendir cuentas. También nos habla el Señor en este texto de: *“las codicias de otras cosas”*, estamos siendo bombardeados incesantemente con publicidad, de todo: Teléfonos inteligentes, iPad, iPhone, computadoras, viajes baratos, cruceros, ropas, joyas, etc. etc. esto es una fuerza que nos impulsa a codiciar cosas que en realidad no necesitamos, es parte del entramado para apartar a la gente de la comunión con Dios, y este tipo de creyente no podrá alcanzar la vida eterna, porque sus fuerzas serán consumidas por los afanes de esta vida. Cada creyente se encuentra en una encrucijada en la cual debe tomar una decisión trascendental y es que ninguno puede servir a dos señores, así lo dijo Jesús: ²⁴*“Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas”* **Mateo 6.24** Es necesario definirse por uno de los dos, nuestro Señor Jesucristo no acepta ambigüedades, no hay matices: El que no es conmigo es contra mí, tan simple y rotundo como eso.

Si alguno quiere ignorar, ignore. La Palabra de Dios es muy clara y no deja lugar a malas interpretaciones, incluso nuestro Señor Jesús dijo: ³³*“Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo.”* **Lucas 14.33** Es un requisito para la vida espiritual, es parte fundamental poner las posesiones y las cosas de este mundo en su lugar. Podemos ver cuán falso es la predicación en muchas iglesias de la actualidad, donde el mensaje está centrado en las bendiciones de Dios, en que el Señor prosperará los que den en abundancia. Realmente esto es cierto, pero no es el orden del evangelio, sino que Jesús las llamo añadiduras, estas cosas que nos seguirán, nos perseguirán hasta alcanzarnos si nosotros buscamos primeramente el reino de los cielos, esto quiere decir, que si seguimos el orden de Dios, tendremos sin afanarnos ni perder la comunión con Él las cosas que necesitamos y aun más, pero si invertimos el orden como ha llevado el diablo hoy día a multitud de creyentes perderemos todo. El apóstol nos aconseja de parte de Dios: ¹*“Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios.”* **Colosenses 3.1** No nos dejemos engañar, son las cosas de arriba las que tenemos que buscar, el mundo es símbolo de Egipto y para entrar en la tierra prometida hay que salir de Egipto. ²⁹*“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.”* **Apocalipsis 2.29**

Por: Fernando Regnault

Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

Tomemos el ejemplo de Abraham, que según la Palabra es el padre de todos los creyentes, el Señor bendijo mucho a este varón, pero el corazón de él no estaba en sus muchas riquezas que el Señor le había concedido, sino que su corazón estaba en su único hijo, Isaac, todo el amor y la ternura de Abraham estaban en el hijo tan esperado por 25 años, entonces el Señor le dijo que lo sacrificara en un altar, no había posesión más valiosa para este hombre de Dios y aún así obedeció y llevó a su hijo hasta el altar del sacrificio y cuando estaba a punto de derramar su sangre fue detenido por el Señor, veamos: *"¹²Y dijo: No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; porque ya conozco que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste tu hijo, tu único."* **Génesis 22.12** fue probado hasta el momento final, luego el Señor le devolvió a su hijo sabiendo que Abraham amaba a Dios sobre *"todas las cosas"* de este mundo, aún por encima de su hijo unigénito. Abraham pudo quedarse con su hijo, el cual tuvo no con sus fuerzas sino con las que le dio el Señor en su vejez y a Sara su esposa de cien años, entendiéndolo que aquel hijo era un regalo de Dios y que los regalos o dones no pueden estar sobre el dador. El Señor hará así con cada uno de nosotros; tenderemos que sacrificar a nuestro Isaac en el altar delante del Señor, El nos lo devolverá, pero seremos probados para que no haya en nosotros nada por encima del amor a Dios, a esto se debe el consejo del apóstol cuando dice: *"²⁹ Pero esto digo, hermanos: que el tiempo es corto; resta, pues, que los que tienen esposa sean como si no la tuviesen; ³⁰ y los que lloran, como si no llorasen; y los que se alegran, como si no se alegrasen; y los que compran, como si no poseyesen; ³¹ y los que disfrutaran de este mundo, como si no lo disfrutasen; porque la apariencia de este mundo se pasa."* **1 Corintios 7.29-31** Esto quiere decir que seamos como indiferentes a este mundo, que estemos aquí, pero que seamos como aquellos extranjeros en tierra ajena, que añoran su terruño, que sueñan estar allá y todo lo que hacen es con la motivación de volver, el Señor te dé entendimiento en todo. *"²⁹ El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias."* **Apocalipsis 2.29**

Por: Fernando Regnault